POEMA AL BICENTENARIO DEL PERÚ_ELER SANTOYO

Eler Santoyo Aguayo

Capítulo 1

Mi amado Perú

Bicentenario del Perú

a pasos largos has llegado,

ayer parecían llamarte "Birú"

señalando al valle sagrado.

Desaparecieron de forma trivial

las riquezas del Perú profundo;

saquearon la ciudad imperial

llamada: Cusco, ombligo del mundo.

Al inca Atahualpa lo aprisionaron

con engaños dentro del cuarto;

ellos de aquel trato se burlaron

¡Pues ya habían decidido matarlo!

Cómo me duele recordarlo,

los suspiros se me escapan,

me lastima, me hiere pensarlo;

¡Mis párpados se destapan!

Tanta sangre se ha derramado
para conseguir nuestra libertad;
a un Túpac Amaru desarmado
desmembrándolo sin piedad.

A su esposa Micaela Bastidas,
estrangulada frente a sus ojos
sin lengua, con los huesos rotos,
llorando a voces enmudecidas.

Tantas batallas y hombres caídos
que perdieron la vida por amor
dejaron la sangre, los sentidos
y por el Perú soportaron el dolor.

Hasta que, por fin un argentino,
en el puerto de Paracas desembarcó
traía en su mirada aquel tino
que la sed de justicia en él sembró.

Fue en 1820, que la travesía inició
con hombres forrados de valentía,

a cada grupo de españoles venció.

Por fin llegó el anhelado día
era sábado, y parecía que llovía
pero no agua, sino, algarabía.

"El Perú es, desde este momento
libre e independiente" [...]
entonces se cambió el tormento
del corazón doliente.

"¡Viva la patria! ¡Viva la libertad!
¡Viva la independencia!"
Y sus gritos de amor y verdad
sonaron cual demencia.

Aquel 28 de julio de 1821,
que no lo revivirá ninguno
inició una historia distinta
con otra voz, ¡con otra pinta!

200 años han transcurrido.
El bicentenario ha llegado

y encuentra a un pueblo perdido
que ha olvidado su legado.

Que no ayuda a su hermano,
que a nadie le extiende la mano
no comparte con el necesitado
es egoísta, es avaro, mal criado.

Se cree el dueño del país
del estado, de las calles;
que no vive tranquilo y es infeliz
perdido entre sus propios valles.

Cómo me duele tu gente,
bañados en hipocresías
dicen tener a Dios presente
cuando doblan sus rodillas.

Rezan por sus pecados
piden por sus errores,
quieren ser salvados
¡Y qué horrendas son sus acciones!

Pero hay gente que hace lo correcto,
que sus actos es hacer lo bueno
y espero que se haga contagioso
pues «el bien, aunque poco, es valioso»

Tengo en mi mente, un bonito deseo
con él convivo y lo abrazo a diario
sin soltarlo y, aunque suene feo,
soy voluntariamente su presidiario.

Vivo encerrado en el eterno sueño
de abrir los párpados y despertar
con un Perú que, aunque pequeño,
su identidad, aprenda a respetar.

Que no le avergüenza su bandera,
su huayno y su marinera;
que no menosprecia lo peruano:
lo selvático, lo costeño y lo serrano.

Que no distingue las razas,
el color de piel y sus costumbres,
que no se fija en las trazas

del que baja de las cumbres.

¡Perú! Mi patria está de cumpleaños,
al menos por hoy, estemos unidos
y conmemoremos decenas de antaños,
de derrotas con caídos y vencidos.

Treinta y dos millones de almas
gritarán con fervor en coro tu nombre
elevando al cielo nuestras palmas
con amor, cada mujer y cada hombre.

En los montes gallitos de las rocas
sobre sus nidos de paja cantarán
y así tengan las alas heridas o rotas
levantando el cuello aletearán.

Nuestro árbol de la quina
casi extinto florecerá,
con lágrimas de resina
por el hombre que la talará.

200 años de independencia

viviendo sobre aquella faz
de la historia y su reminiscencia
con que logramos la paz.

P-E-R-Ú- país bendito
con el alba sobre su mar
que nos recuerda quietito
la dicha de poderte amar.

Gracias por tu cordillera blanca
por el Misti y el Huascarán
por Motupe, tierra santa
y las ruinas de Chan Chán.

Por las cordilleras de los Andes,
por tu Amazonas y por tu mar
que sus aguas se expanden
hasta donde se pierde mi mirar.

Por la Bella Durmiente,
la Huacachina, y el hombre de paiján,
que son fielmente
tan nuestros, como El señor de Sipán.

Por Pacaya Samiria, el Titicaca,
Datem del Marañón y su Saramiriza.
¡Muy agradecidos con la Pachamama
contamos con Máncora y su briza!

Con la Amazonía pulmón del mundo,
con la ciudad de Písac y el Pajatén
Que nos llena de orgullo profundo
en medio de esta vida y su desdén!

Por Chiclayo: ciudad de la amistad
por Trujillo: de La eterna primavera
que se abrazan con fraternidad
tu tierra, tu pueblo que hoy celebra.

Por Arequipa: ciudad blanca
y Lima: ciudad de los reyes
que levantan su voz franca
liberadas hoy de virreyes.

Desde Tumbes: ciudad del eterno verano
hasta Tacna, heroica por su valor,

todo habitante peruano,

en coro: ¡TE AMO PERÚ! Con amor.

Por el único y mejor pisco

nacido de tus viñedos

que brota cual agua de risco

callando fríos y miedos.

Por tu comida que representa

tu variable gastronomía

tan deliciosa y suculenta

que goza de autonomía.

Por el ceviche, tu ají de gallina,

la papa a la huancaína,

por el tacacho con cecina

¡Nuestra sazón es doctrina!

Que goza de idolatría

por ser única en el mundo,

cruza fronteras de día

¡delicias del Perú profundo!

Por el premio Nobel: Vargas Llosa
y Manuel Alcides Carrión;
por Perú mi nación hermosa
y este poema hecho canción.

Por ello, y por más quiero brindar
colocándome la mano en el pecho
con mi sangre deseo pintar
tu nombre «PERÚ» en mi lecho.

Quiero morir en tus campos
renacer en la flor de La Cantuta
y ser uno más de tus santos,
aunque sea, una imagen diminuta.

Perú, tú eres mi nación
Y haz vivido sucesos adversos
a ti te regalo mi gran pasión,
con la que escribo estos versos.

Tus costas bajo el sol, celebran
y tus vicuñas en el cerro tragan
junto a minutos que se quiebran

por pasiones que se destraban.

Eso causas en los corazones
a través del tiempo, cada julio
cuando por el mástil tus colores
tocan el cielo azul Danubio.

¡Qué bello y qué grande eres!
Con todas tus imperfecciones
formado por diferentes seres
con rasgos de distintas naciones.

Con paisanos ojos achinados
quizás negros, quizás marrones
de cabello lacio y ondulados
¡hay peruanos por montones!

Con tez colorada, ojos salpicones,
de pómulos blancos y rosados,
que abrazando tus tradiciones
se enamoraron sus antepasados.

El carisma de la piel morena,

su música negra y su encanto
es parte de la alegría que llena
tus fronteras de baile y canto.

Tú huayno, la danza de las tijeras,
la huaconada, y el vals peruano
que se baila entre las praderas
del sentir nostálgico y abrumado.

No cualquier sentir vago y pasajero,
que se pierde agónico en la esquina
tan falaz con el paso del minutero
o con cada tropezón que te da la vida.

No, claro y rotundamente ¡No!
Hablo de un sentimiento que brota
cuando canta el viento en Do
y tus ojos lloran de gota en gota.

Cuando sientes que aquel Son
inunda brutalmente tus emociones
se te sale por la boca la sin razón
y tu lengua tararea las canciones.

De aquellas sensaciones estás hecho
mi PERÚ querido y envidiado
Dios omnipotente te dio el derecho
de ser etnográficamente variado.

Por eso, en este bicentenario
estampado de rojo y blanco
que retumbe el eco milenario:
¡te amo Perú carajo!

Que despierte Ramón Castilla
abolidor de la esclavitud
y que, sobre su silla,
escuche el grito de la virtud.

Que lo cante Rosa Merino
Como entonar el Himno Nacional
Porque su voz forjó el camino
De aquella partitura sensacional
Escrita por José de la Torre Ugarte
Y el músico José Bernardo Alcedo
Que, con la inspiración de estandarte,

Pasmaron con ahínco, cariño sincero.

Que navegue el gran Miguel Grau
Llamado: Caballero de los mares
Gritando en el Huáscar: ¡Guau!
Destruyendo chilenos militares.

Que se escuchen las explosiones
Y que se escriba en la historia
Que murió tatuando en sus pasiones
«Nacer en Perú, es mi victoria»

Que lo exclame a todo pulmón
Antes de saltar del morro de Arica
Alfonso Ugarte delante del batallón
Y de cada instante que mortifica.

De cada hombre, de cada tallo,
De cada grito y sangre que salpica
Junto al general y su caballo
¡El aire a nuestra bandera abanica!

Que lo grite tan vivo y sano

Francisco Bolognesi Cervantes,

Patrono del ejército peruano

De actos heroicos relevantes.

Que el último deber sagrado

No sea quemar su último cartucho,

Sino, vivir siendo recordado

Por cada ser que lo admiran mucho.

Sé que mis ojos no volverán

A cruzarse con otra fecha singular

Porque mis restos ya estarán

Dentro de una caja rectangular.

La carne es débil, tan frágil

Se envejece rápidamente;

Se vive duro y se muere fácil

Y en breve te olvida la gente.

Pero tu, mi entrañable Perú

Quizás sigas siendo tu mismo

Con una ciudad llamada Virú

Y temblando por cualquier sismo.

Con tus etapas de guerra,

Y países envidiando tus ríos,

La riqueza de tu tierra,

Y nuevos militares caídos.

Como aquel 1995, 29 de enero

Maniobraba su helicóptero

Sobre el cenepa y su aguacero

Voluntariamente iba primero

A defender tus líneas con esmero.

Luis Alberto García Rojas

Último héroe patriota

Quién explotó entre hojas

Por un misil de alma rota

Que, enviado por el ecuatoriano

Acabó con la vida del Chiclayano

¡Ay Perú! Tu pueblo ha olvidado,

Muchas cosas de tu pasado.

Pero, seguirás siendo tú

Mi asaltado y bello Perú

De vidas tétricas y poéticas

Con el pasar de las décadas.

Con tus fiestas, tus reservas,

tu Machu Picchu y tu bella Lima,

Encantos que aún preservas

Con recelo y con estima.

Como la fiesta de San Juan,

Santa Rosa de Lima,

El Señor de los Milagros,

Carnavales y el cautivo.

La gente viaja a su distrito

Por tu fiesta de muruhuay

En el que nació un Margarito

Apellidado Machahuay.

Tú, con tus jeroglíficos en Nazca

Y tus huacos Chavin de Huantar

Puedes hacer lo que te plazca

Porque el tiempo te sobra y alcanza.

Puedes llover en pleno verano

Y solear en cualquier invierno

Tu ecosistema es tan variado

Que existe vida en tu desierto.

Puedo temblar en la sombra

Y rostizarme bajo tu sol

Abrigarme hasta con mi alfombra

Buscando un poco de calor.

Puedo ahogarme de cariño,

Pedir por agua en tus distritos,

Morir en la Corriente del niño

Entre inundaciones y gritos.

Puede haber largas sequías

Y lluvias esquivas

Para sembrar mis semillas

En tierras productivas.

Todo puede pasar en tus climas

Cambiar el llanto por una sonrisa,

Mientras observo desde tus cimas

Cada paisaje que a la piel eriza.

En La Rinconada de Puno

La ciudad más alta del mundo

El cóndor meditabundo

Canta tu Himno cada segundo.

Tu gente camina cansada

Entre su clima gélido y mercurio

Por la mina es contaminada

Causando un mal augurio.

Con más de 40 mil habitantes

Que viven cerca al firmamento

Y que gritan a tus gobernantes

Por un poco de reconocimiento.

País incaico de los cuatro suyos:

Como Chinchaysuyo, Collasuyo

Antisuyo y Continsuyo

Tengo la certeza que cambiarás

Cual mariposa en su capullo.

Por eso, en este bicentenario

Estampado de rojo y blanco

Que retumbe el eco milenario:

¡Te amo Perú, carajo!

Se oye mi voz en la atmósfera

Llevada por la fuerza de mi grito

Que ha traspasado la tropósfera

El eco de mi sentimiento contrito.

Que lo declamen tus poetas

Como el gran César Vallejo

Que sus versos son zaetas

Y hacen temblar el pellejo.

Que lo narre Ricardo Palma

Como a Las tradiciones peruanas

Sin prisa, con mucha calma

Estos versos sin palabras vanas.

Que lo recite Abraham Valdelomar

Llamado El Conde de Lemos

Con su voz iqueña y singular,

Creador del caballero carmelo.

Que describa mi sentir agudo

Julio Ramón Ribeyro

Autor de La palabra del mudo

Que escribió hasta el día que pudo.

Perú, cuna de escritores,

De amantes, de soñadores,

De poetas, de narradores,

¡De grandes señores!

Con Garcilaso de la Vega,

Mariano Melgar, Blanca Varela,

Martín Adán y Ciro Alegría

¡virgen María!

Con José María Arguedas,

Alfredo Bryce Echenique,

Y José Santos Chocano,

¡Que el canto se replique!

Clorinda Matto de Turner

Manuel Ascencio Segura,

José Carlos Mariátegui

¡Genios de la literatura!

José María Eguren,

Jorge Basadre, historiador

Y Enrique López Albújar

¡Perú, es lo mejor!

Edgar Rivera Martínez

Y su obra país de Jauja;

Sebastián Salazar Bondy,

Felipe Pardo y Aliaga

Y Nicomedes Santa Cruz

¡Autores hechos de Luz!

¡Qué grandes literatos,

Han nacido en tu territorio

Y siguen formándose a ratos

Pegados al escritorio!

La lista es aún más larga,

Pero la tinta no alcanzaría

La noche se volvería día

¡Y el cansancio me embarga!

Muchos no recuerdan los cánticos

Que crecieron entre tus fronteras,

Que volaron atravesando barreras

Y traspasaron los mares árticos.

Más de cien años de composición

En lo mágico de tus incas se basa

Con mucho sentimiento e Inspiración

La bella creación: El cóndor pasa.

Músicos que con su voz, tu cultura,

Mantienen presente en sus canciones

Pasándole a tu generación futura

Tus raíces, melodías y emociones.

Yma Suma, Lucha Reyes,

Chabuca Granda, Eva Ayllón,

Carmencita Lara, Lucila Campos

¡Mujeres hechas canción!

Óscar Avilés, Pepe Vásquez,

Arturo Zambo Cabero,

Augusto Polo Campos

¡Música criolla, tondero y bolero!

El chato Grados,

Luis Abanto Morales,

Felipe Pinglo Alva

¡Músicos reales del alma!

¡Perú, país de músicos!

De Gian Marco Zignago Alcover,

De Juan Diego Flores,

De Pedro Suárez-Vértiz

¡Con voces de colores!

Con el Clarín cajamarquino

El Charango y el cajón

Me dejarás a ritmo mezquino

bailar en el salón.

Que el viento bese la Quena

La Zampoña y sus carrizos

Que se acelere la faena

Agitando tus rizos.

Que suenen esos aplausos

Por ser la fiesta de mi país,

Y que el Señor de los Milagros

Corte mis males de raíz;

Que siga disfrutando de los julios

Y usando mi escarapela,

Que se ice mi bandera,

En cada plaza, en cada escuela;

Porque mi sangre es roja y blanca

y circula por mis venas

Con fuerza se apalanca

A mis pieles de acuarelas.

Mis poros se erizan

Al ver tu escudo nacional

Y sus colores poetizan

por ti mi amor irracional.

País de pasiones encendidas
Escondidas dentro del pecho
Resguardando ideas perdidas
Úlceras del pasado mal hecho.

Pueblo pintado de fiesta,
Esperanza, fe y amor
Reímos con el dolor acuesta
Únicos bañados de candor.

Tanta sangre se ha derramado
Para conseguir nuestra libertad;
A un Túpac Amaru desarmado
Desmembrándolo sin piedad.

Muchas víctimas han cobrado
El proceso para poder llegar
Hasta este momento dorado
De gloria, y heridas por sanar.

La historia habla por sí sola
Y lo seguirá haciendo por siempre
Mientras que el grito de trova,

frente al mástil, melancolía siembre.

Tus colores en mi corazón

Están impregnados

Como la cicatriz del punzón

Que le hicieron a Jesús los soldados.

Te tengo presente cada instante

Como al recuerdo más bonito

te comencé a cantar cuando infante

Balbuceaba tu himno bendito.

Mi amado Perú

Constituido por su linda gente

De cariño y patriotismo

Con valor imponente.

Feligreses del catolicismo

Y del Dios resplandeciente

Que aborrece el cinismo

Del actuar inconsciente;

Tu nombre es altruismo

Y este corazón viviente

Te defenderá con civismo

Del que ose conscientemente

Burlar con anarquismo

Tus colores que, en mi frente,

Grabados como aforismos

Estarán siempre presente

Y hasta llegar con el altísimo

Se quedarán en mi mente.

Porque tú eres hermoso

Y, a pesar de todo lo malo,

florearé cuál árbol frondoso

En medio de todo lo ralo.

¡Por eso, en este bicentenario

estampado de rojo y blanco

que retumbe el eco milenario:

te amo Perú, carajo!

(HECHO EL DEPÓSITO LEGAL EN LA BIBLIOTECA NACIONAL DEL PERÚ)